



No caer en las garras del FMI

por Víctor Kot
y Marcelo F. Rodríguez

Escriben en este número:

Atilio Boron · Rocco Carbone · Mariano Ciafardini
Héctor Gutiérrez · Rubén Darío Guzzetti · Nora D. Huertas
Gladys Lipovetsky · Alexia Massholder · José Pablo Reid
Nguyen Phu Trong · Gabriel Vitullo

Documentos:

Informe Central del 8º Congreso del Partido Comunista de Cuba

Raúl Castro



CEFMA

CENTRO DE ESTUDIOS
Y FORMACIÓN MARXISTA

HÉCTOR P. AGOSTI

correo: elcefma@gmail.com

Facebook: [cefmaagosti](https://www.facebook.com/cefmaagosti)

Instagram: [cefmaagosti](https://www.instagram.com/cefmaagosti)

Twitter: [cefmaagosti](https://twitter.com/cefmaagosti)

CEFMA Central: Ciudad de Buenos Aires

Av. Callao 274 · Ciudad de Buenos Aires · República Argentina

Sedes en provincias de la Argentina

CEFMA Prov. de Córdoba
- Ciudad de Córdoba

CEFMA Prov. de Corrientes
- Ciudad de Corrientes
- Paso de los Libres

CEFMA Prov. de Entre Ríos
- Paraná
- Gualeguaychu

CEFMA Prov. de La Pampa
- Santa Rosa

CEFMA Prov. de La Rioja
- Ciudad de La Rioja

CEFMA Prov. de Mendoza
- Ciudad de Mendoza

CEFMA Prov. de Misiones
- Ciudad de Posadas

CEFMA Prov. de San Juan
- Ciudad de San Juan

CEFMA Prov. de Santa Fe
- Ciudad de Santa Fe
- Rosario
- Villa Constitución
- Coronda

Sedes en la Provincia de Buenos Aires

- CEFMA Avellaneda

- CEFMA Bahía Blanca

- CEFMA La Matanza

- CEFMA Lanús

- CEFMA La Plata

- CEFMA Lomas de Zamora

- CEFMA Mar del Plata

- CEFMA Miramar

- CEFMA Morón

- CEFMA San Fernando

- CEFMA San Martín

- CEFMA San Miguel

- CEFMA Vicente López

- CEFMA Zarate

**Publicación
digital**

REVISTA COMUNISTA
DE ANÁLISIS, DEBATES
Y DOCUMENTOS

Director:
Víctor Kot

Secretario de redacción:
Marcelo F. Rodríguez

Colaboran
en este número:

Atilio Boron
Rocco Carbone
Mariano Ciafardini
Héctor Gutierrez
Rubén Darío Guzzetti
Nora D. Huertas
Víctor Kot
Gladys Lipovetsky
Alexia Massholder
José Pablo Reid
Marcelo F. Rodríguez
Nguyen Phu Trong
Gabriel Vitullo

Diagramación:
Patricia Chapitel

ISSN 1853-368X

La revista
Cuadernos Marxistas es una
publicación de análisis, debates y
documentos de la editorial

Cuadernos Marxistas,
con domicilio en la
Av. Entre Ríos 1039
de la Ciudad Autónoma
de Buenos Aires,
República Argentina.

propaganda@pca.org.ar

Editorial: No caer en las garras del FMI Víctor Kot, Marcelo F. Rodríguez.....	4
Buscando la verdad en los hechos para desnudar la hipocresía Rubén Darío Guzzetti.....	8
Comodoro Rivadavia, 1932, la Huelga Petrolera Nora D. Huertas.....	11
A 30 años de la huelga ferroviaria de 1991 contra las privatizaciones Héctor Gutierrez.....	19
El sentido de la crítica en la valoración estética posmoderna Gladys Lipovetsky.....	30
Il Ministro Dei Contadini: Fausto Gullo Rocco Carbone.....	36
El Partido Comunista de China y el Marxismo Mariano Ciafardini.....	39
Algunas cuestiones prácticas sobre el socialismo y el camino al socialismo en Vietnam Nguyen Phu Trong.....	42
Informe Central del 8° Congreso del Partido Comunista de Cuba Raúl Castro.....	51
A 60 años. La Segunda Declaración de La Habana en dimensión histórica José Pablo Reid.....	65
Democracia y socialismo. Aportes de la intelectualidad comunista latinoamericana Alexia Massholder.....	78
La verdad sobre la democracia capitalista Atilio Boron.....	80
La herencia liberal burguesa: Críticas de Héctor P. Agosti a la democracia «formal» Alexia Massholder.....	90
Pensar la democracia en los '80: Nelson Coutinho Gabriel Vitullo.....	96

Il Ministro Dei Contadini: Fausto Gullo

por Rocco Carbone¹

Fausto Gullo es uno de los comunistas más emblemáticos de Calabria y en lo específico de Cosenza, no tanto de la ciudad sino de los pueblos campesinos presilanos (del conurbano montañoso de la ciudad). Nació en Catanzaro en 1887 y estudió *Giurisprudenza*-esto es, Derecho- en la Università di Napoli. En los años universitarios tuvo posiciones próximas al socialismo a través de la influencia del filósofo Antonio Labriola. En 1907 empezó su desempeño político como «consigliere comunale» en Spezzano Piccolo, un pueblo campesino a pocos kilómetros de Cosenza, y en 1914 se candidateó por primera vez al «Consiglio provinciale» de Cosenza en el «mandamento»² de Spezzano Grande, otro pueblo ubicado a unos 13 km de la ciudad. En ese entonces lo apoyaban los socialistas y un movimiento anticlerical organizado alrededor de la revista *La parola repubblicana*. Su campaña estuvo focalizada en la denuncia de las condiciones de explotación del «Mezzogiorno» y especialmente de su clase campesina. El programa político de Gullo se expresaba en contra de la propiedad privada y de la religión. Participó también en la Primera Guerra Mundial y en 1918 intensificó su participación en el Partido Socialista de Cosenza. De hecho, integró el Comité Ejecutivo provincial del Partido y el comité

de redacción de *La parola socialista*. Progresivamente, empezó a distanciarse del socialismo y en 1920 se presentó como independiente a las elecciones del «Consiglio provinciale». Es un momento de transición antes de activar su militancia en el Partito Comunista. En esa etapa, siguió luchando en defensa de los campesinos y asumió también la defensa de los ferroviarios de las «Ferrovie Calabro-Lucane» contra la «Società Mediterranea», tanto como político como abogado.

En 1921 empezó a militar orgánicamente en el Partito Comunista d'Italia (PCd'I) y ese año integró las listas de esa estructura revolucionaria. Las inquietudes de Gullo tenían una raigambre política e intelectual. Esa doble condición que se expresó en 1922 cuando fundó *Calabria proletaria*, un periódico emblemático, órgano regional del PCd'I, con una línea editorial que prestaba especial atención al mundo campesino. El 22 de octubre de 1922 *il Musso* y los fascistas desplegaron la oprobiosa marcha sobre Roma y la *Calabria proletaria* empezó a dar lugar a las denuncias contra de los fascistas cosentinos. Por eso mismo, en enero de 1923 lograron que se suspendiera su publicación. Frente a la reacción creciente, Gullo fundó un nuevo semanario comunista: *L'Operaio*, una herramienta de lucha permanentemente hostigada por los

fascistas, que hasta destruyeron la imprenta en la que se imprimía el semanario. A mediados de 1925 esta publicación corrió la misma suerte que la *Calabria proletaria*: la clausura. Ese año Gullo se convirtió en secretario provincial del PCd'I y entonces se distanció de las posiciones de Amadeo Bordiga, porque éste subestimaba la especificidad de la «question meridionale», que según Gullo representaba el centro nuclear irresuelto luego de la unidad de Italia, en sintonía con *Ordine nuovo* de Gramsci³.

Como Gramsci y tantos otros, Gullo fue capturado por la institución fascista del «confinio» y condenado a cuatro años de detención en Nuoro, Cerdeña. En 1927 logró volver a Cosenza y retomar la actividad militante en el PCd'I clandestino. Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, Gullo operó especialmente en el sector de la actividad de propaganda y dirigió el diario *Ordine proletario*. En abril de 1944, cuando la famosa «svolta di Salerno», Gullo adhirió a la posición de Togliatti. Esto es, a la idea de un compromiso entre todos los partidos antifascistas, la monarquía y el *maresciallo* Pietro Badoglio para configurar un gobierno de unidad nacional en el que participaran los representantes de todas las fuerzas políticas (el Partito Comunista, la Democrazia Cristiana, el Partito Socialista

¹Doctor en Filosofía. Profesor de la Universidad de General Sarmiento. Investigador del CONICET. Integrante del CEFMA

²Subdivisión administrativa intermedia del Reino de Italia con competencias administrativas y judiciales.

³Gullo y Bordiga se habían conocido en Napoli durante el periodo universitario, y Gullo había estado cerca de las posiciones de la «Frazione Comunista Astensionista» (FCA), sintetizadas por Bordiga. FCA representaba el ala izquierda del PSI. Sostenía una política antiparlamentaria y propugnaba la creación de un «Fronte d'azione comuned al basso di tuttigli sfruttati».



Italiano di Unità Proletaria, el Partido democratico del Lavoro, el Partido d'Azione, militares e independientes) que habían integrado el «Comitato di Liberazione Nazionale»⁴.

En 1944 Gullo fue uno de los protagonistas del debate constituyente, que tenía como objetivo convocar a una Asamblea constituyente una vez terminada la guerra. En ese momento sostuvo tres principios indeclinables: soberanía popular, centralidad del Parlamento y unidad nacional. Durante el segundo gobierno Badoglio fue nombrado «Ministro dell'Agricoltura e Foreste», cargo que ocupó también en el gobierno de Ivano Bonomi y en junio de 1945, cuando se constituyó el gobierno presidido por un «partigiano», Ferruccio Parri, Gullo siguió en el mismo ministerio, en el que se quedó hasta la proclamación de la República (2 de junio de 1946). Como ministro, Gullo tuvo su momento de esplendor político-institucional, puesto que en un tiempo breve desplegó una batería interesantísima de decretos, en favor de los trabajadores y del movimiento campesino. En materia agrícola la actividad del gobierno de postliberación respondía a la necesidad de resolver unas condiciones productivas desfavorables y afrontar una

situación alimentaria difícil. Italia, al salir de la guerra, tenía una población hambreada y sin trabajo. El conflicto bélico había afectado gravemente el sector de la agricultura, a causa de la destrucción de los inmuebles, de las herramientas agrícolas, de las obras hidráulicas, de la muerte de los animales y la disminución de la fertilidad de los terrenos por la carencia de fertilizantes químicos. Gullo se pronunció sobre estos temas e intervino en el debate político-intelectual: el 5 de agosto de 1945 escribió un artículo en *l'Unità*, «Granai del popolo y solidarietà nazionale». Ahí interpelaba a los campesinos y los invitaba a cumplir con su deber de colaborar con el saneamiento nacional. En otro texto memorable, «Il latifondo e la concessione di terre incolte ai contadini» (*Rinascita*, julio-agosto de 1945), debatió la cuestión de la reforma agraria. Su punto nodal consistía en la supresión de la gran propiedad de la tierra, que Gullo concebía no tanto como extinción de un dominio privado sino como extinción de una «forma especial de economía y técnica agrícola». La cuestión agraria para Gullo formaba parte de un asunto más general: la «question meridionale». Y su proyecto de reforma agraria consistía

en una «conduzione collettiva o cooperativistica dell'azienda» que debía poder convivir con «le piccole e medie aziende di proprietà privata» («Il latifondo...»).

Las tesis de Gullo fueron resistidas en el Sur del país, obvio es decirlo, por los terratenientes, los liberales y los monárquicos. Los liberales libraron un debate sobre la cuestión campesina con una serie de publicaciones: *L'agricoltura e i suoi problemi* (1944), publicado en una colección del Movimento Liberale italiano, *La riforma agraria in Italia* (1945) y a través de su diario *Risorgimento liberale*. Estas publicaciones -en breve- exaltaban el rol de los terratenientes y de los propietarios de toda empresa agrícola. Los socialistas, en cambio, se manifestaron en contra de la pequeña empresa agrícola: la granja. En *Critica sociale* sostenían el principio de: «la terra a chi la lavora, sì, ma la terra in proprietà di chi la lavora, no». La Democrazia cristiana por su parte también dio un debate en torno a la cuestión campesina con un enfoque que tendía a favorecer al campesinado porque ese partido -que expresaba políticamente la unidad de los católicos- tenía amplia prédica en las masas rurales italianas. O sea, que en el periodo de posguerra el enfoque

⁴El CLN fue una organización política-militar de características clandestinas que se ocupó de coordinar y dirigir la «Resistenza» al fascismo y a la ocupación nazi de Italia. Durante la insurrección nacional se perfiló como un organismo de doble poder. Se fundó en Roma en septiembre de 1943 y tuvo vigencia hasta 1947.

comunista tuvo alguna coincidencia con la posición democristiana acerca de la cuestión agraria. Ambas fuerzas tenían una perspectiva social sobre esa cuestión. Al respecto, quiero recordar el llamado más o menos abierto de los comunistas a las fuerzas católicas para resolver -juntos- los problemas de la tierra.

Pues bien, como ministro que respondía a una de las fuerzas más avanzadas de la izquierda, Gullo emitió una serie de decretos que apuntaron a salvaguardar el abastecimiento de alimentos sin comprometer el interés de los campesinos; a reservar la mitad de las ganancias de la tierra para los campesinos; a evitar la revisión de los pactos agrarios en un sentido desfavorable para los campesinos o la cancelación de los contratos de parte de los terratenientes; a asignar a los campesinos los terrenos ociosos; a redistribuir los terrenos ociosos de manera equitativa y correcta; a asignar las tierras a cooperativas campesinas o a campesinos organizados; a revisar a favor de los campesinos las relaciones con los terratenientes; y a eliminar la intermediación en las relaciones agrarias (esta medida permitió que el subarrendatario tomara el lugar del arrendatario en todas las relaciones jurídicas respecto a los terratenientes). En síntesis, la racionalidad de Gullo, un comunista meridionalista, respondía a un plan que tendía a salvaguardar el trabajo agrícola en términos de continuidad y estabilidad; a incentivar el movimiento campesino a organizarse

y a servirse de los instrumentos legales dispuestos por el Estado; y a promover/inaugurar una nueva relación entre el Estado y las grandes mayorías campesinas. Sus decretos perseguían justas reivindicaciones sociales y en este sentido no hay que pensarlos como meros actos normativos sino como herramientas para estimular la lucha del movimiento campesino.

¿Quién fue Gullo entonces? Encarnóla figura del «intelectual orgánico» de una clase -en tanto «mente directora y organizadora», en tanto creador de una nueva cultura y de un nuevo derecho. En su actividad política evidentemente está Gramsci. Y Gullosi con un ojo mira al mundo campesino, con el otro atiende el sector industrial, que quiere activar a través de la obra pública. Sus medidas, obvio es decirlo, fueron resistidas por un frente conservador amplio, que iba de la Democrazia cristiana a Benedetto Croce. Además, la acción gubernamental en favor del movimiento campesino provocó una reacción dura y obstinada de la clase de los terratenientes. De hecho, luego de las elecciones de 1946, en el ámbito del gobierno de Alcide De Gasperi, Gullo tuvo que dejar el «Ministero dell'Agricoltura». Fue sustituido por Antonio Segni, un terrateniente democristiano que debía corregir los «excesos» de las medidas de Gullo. Este migró entonces al «Ministero di Grazia e Giustizia», que hasta ese momento había sido ocupado por Palmiro Togliatti, donde se quedó

apenas un año, entre mediados de 1946 y mediados de 1947, momento en el que las izquierdas fueron expulsadas del gobierno.

Gullo participó también de la vida interna del Partido Comunista y ocupó cargos de relevancia: fue secretario regional desde 1947 a 1949. Y mientras Togliatti había tomado distancia del socialismo soviético sosteniendo la tesis de la vía italiana al socialismo, Gullo consideraba que en la construcción del Estado soviético habían sido cometidos errores de dirección y ejecución, pero que el proceso revolucionario tenía un saldo positivo. Otro punto de divergencia entre Gullo y Togliatti fue la táctica de acercamiento del «Segretario generale» a las fuerzas políticas católicas. Gullo estaba enfáticamente en contra de las interferencias eclesíásticas en la vida política nacional e integraba un grupo de comunistas intransigentes respecto de la candidatura de cualquier democristiano a la Presidencia de la República.

Sobre el final de su vida Gullo participó de una última lucha a favor del divorcio y murió en 1974 en un pueblito campesino: Macchia di Spezzano Piccolo. Evidentemente, un hombre fiel a las ideas meridionalistas, comunistas y clasistas. Hoy, en un barrio popular de Cosenza, construido sobre la traza de una vieja calle romana, via Popilia, una escuela lleva su nombre. Ahí está una enseñanza: el comunismo es lucha por la emancipación y la igualdad humanas y es una profunda vocación pedagógica.

Bibliografía

- Aga Rossi Sitzia, Elena (1971), «La situazione politica ed economica dell'Italia en el periodo 1944-45: i governi Bonomi», *Quaderni dell'Istituto romano per la storia d'Italia dal fascismo alla resistenza*, no. 2, pp. 5-151.
- Barresi, Vito (1983), *Il ministro dei contadini. La vita di Fausto Gullo come storia del rapporto fra intellettuali e classi rurali*. Milano: Angeli.
- De Nicolò, Marco (1996), *Lo Stato nuovo. Fausto Gullo, il PCI e l'Assemblea costituente*. Cosenza: Pellegrini
- Gullo, Fausto (1945), «Mezzadria e granai del popolo», entrevista, *l'Unità*, 26/7/1945.
- Magri, Lucio (2009), *Il sarto di Ulm. Una possibile storia del PCI*. Milano: il Saggiatore.
- Masi, Giuseppe (ed., 1998), *Mezzogiorno e Stato nell'opera di Fausto Gullo*. Cosenza: Orizzonti Meridionali.
- Rossi-Doria, Anna (1983), *Il ministro e i contadini. Decreti Gullo e lotte nel Mezzogiorno, 1944-1949*. Roma: Bulzoni.